

Cómo era la iglesia de Cristo

(Lección 4)

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas (Hechos 2:41).

Las imágenes son muy populares entre la mayoría de nosotros; esto es debido a su valor práctico y sentimental. Hay algo para lo cual sirven, y ello es, para refrescar nuestras memorias.

Las imágenes también sirven para ayudarnos a aclarar lo abstracto. Cuando contemplamos una oscura idea, de carácter teórico, una imagen a menudo nos puede ser de ayuda para eliminar la confusión y llevarnos a una mejor comprensión de la idea. Por ejemplo, podríamos comentar largamente sobre los rasgos de un hogar cristiano sin mucho provecho. En cambio, si después de una explicación de lo que es el hogar cristiano, señalamos a un hogar cristiano en sí, un hogar que sirva de ejemplo de todas las cualidades propias de un hogar cuyo centro es Cristo, entonces ¡el concepto de lo que es un hogar cristiano llega a ser visible y poderoso! El concepto ha sido aclarado con la imagen. Las imágenes o los modelos nos permiten visualizar la realidad que se nos está transmitiendo con la idea abstracta.

En su revelación a nosotros, Dios hizo uso, tanto de la idea abstracta, así como de las imágenes. Él explicó en forma completa; luego ilustró con claridad. Dio modelos para acompañar a sus mandatos, ejemplos para acompañar a sus explicaciones.

Vemos esta particular singularidad de la revelación de Dios, en la presentación que hace de la iglesia que Cristo edificó. Explicó de varias maneras los rasgos característicos y la imagen de la iglesia de Cristo, y después dio modelos o imágenes de esa iglesia cuando ya existía.

La primera imagen de la iglesia que el Nuevo Testamento da, se encuentra en la última parte de

Hechos 2. Los evangelios han creado en nosotros una expectativa, un deseo de querer ver una imagen de la iglesia, a través del registro de las profecías sobre ella, que dan Jesús y sus apóstoles (Mateo 16:18; Marcos 9:1; Hechos 1:4-8). Luego, en Hechos 2, cuando la iglesia es establecida, el Espíritu Santo nos presenta una vívida imagen de la misma.

Esta imagen de la iglesia nos ayuda a visualizar las características dominantes de ella. Ya no estamos abandonados a la duda acerca de cómo era la iglesia que Jesús estableció.

Examine cuidadosamente los principales rasgos de la iglesia, según la imagen que de ella da Lucas, en Hechos 2:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos (Hechos 2:42-47).

¿Qué características distintivas de la iglesia vemos en esta imagen?

CONSAGRACIÓN INQUEBRANTABLE

El primer rasgo es una resuelta consagración a la doctrina o enseñanza de los apóstoles. Ellos se apegaron fielmente a la revelación de Dios que les había sido dada mediante los apóstoles inspirados. Esto es lo que Lucas dice: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42).

Esta consagración de la iglesia a la enseñanza de los apóstoles se manifestó en un fiel seguimiento de la enseñanza de ellos; en su comunión en la adoración, en el servicio, y en el dar; en su observancia de la cena del Señor o sea, en el partimiento del pan y en las oraciones. Cristo era la cabeza de ellos, y reconocían el liderazgo de éste en la iglesia al honrar su palabra, la cual les había sido dada por medio de los apóstoles.

No debemos permitir que las divisiones de la cristiandad oscurezcan la sencillez de seguir a Cristo, siendo parte de su iglesia. La iglesia no es un cuerpo de hechura humana. Es un grupo de gente que se ha sometido al mensaje del Espíritu Santo y así, por su obediencia al evangelio, han sido unidos en un vínculo por el Espíritu Santo en la iglesia de Cristo.

- NOTA: La frecuencia en la observancia de la cena del Señor no la comenta Lucas en este pasaje, pero sí sugiere en Hechos 20:7 que la cena era partida por la iglesia cada primer día de la semana, el día que Jesús resucitó.

Pertenecen a Cristo. Ponen su mirada, no en el liderazgo humano, sino que son guiados por la cabeza del cuerpo, Cristo, mediante su palabra revelada. Ellos consideran la fidelidad a Cristo en términos de perseverar en su palabra inspirada.

La iglesia de Cristo sólo puede existir donde haya personas que obedezcan el evangelio y que perseveren diariamente en su palabra inspirada. Debe ser una fiel y continua perseverancia. Nuestra adoración es guiada por ella, y nuestro diario vivir por Cristo es guiado por ella.

Cuando miramos la imagen de la iglesia que da el Espíritu Santo, uno de los rasgos que se nos presenta es su inquebrantable consagración.

COMPASIÓN DESINTERESADA

Otra característica que no podemos dejar pasar inadvertida, en esta imagen divina de la iglesia, es la desinteresada compasión de unos a otros. La sincera

obediencia a la verdad les produjo un amor lleno de compasión de los unos a los otros. Esto es lo que Lucas dice: “Y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno” (Hechos 2:45).

En aquellos días habían venido judíos procedentes de todo el imperio romano, con el fin de observar el día de Pentecostés. Ellos pensaban que este Pentecostés iba a ser normal; pero, para completa sorpresa de ellos, no fue así. Fue el día histórico hacia el cual los profetas habían mirado.

Después de oír el mensaje de Pedro, muchos de los judíos decidieron convertirse en cristianos (Hechos 2:41). La obediencia de ellos a Cristo les significó un cambio radical. Por una parte, necesitaban quedarse en Jerusalén y ser enseñados más por los apóstoles acerca de la iglesia de la cual habían llegado a ser parte. La repentina decisión de quedarse en Jerusalén sería difícil para algunos de ellos, pues, no habían hechos planes anticipados para tal permanencia. Iban a necesitar alojamiento y alimentación, sin duda. ¿Cómo respondieron los otros cristianos, los que no enfrentaban tal crisis, a estos angustiados hermanos y hermanas que venían de lugares distantes? La respuesta de ellos es una imagen de compasión y de amor que rara vez es igualado. Algunos vendieron casas y tierras con el fin de cuidar de estos hermanos. Sus acciones ilustran el rasgo de compasión que Cristo siempre quiso que identificara a su iglesia.

Una verdad que embellece, más allá de toda descripción, el acto de dar y de compartir de ellos, es que éste fue totalmente voluntario. No fue coaccionado ni exigido por los apóstoles (Hechos 5:4). Nació de corazones llenos de tierna compasión y de amor como el de Cristo. Cristo había producido en ellos una nueva naturaleza, una vida de desinteresada compasión.

Los verdaderos cristianos tienen un activo amor fraternal, el cual es creado por el amor de Dios morando en sus corazones.

El acto de dar de ellos no fue simplemente dar o compartir con el fin de que todos fueran iguales, o de que tuvieran la misma cantidad de bienes. No era vida en común; era amor de cuidado. Ellos les dieron a los que tenían necesidad. Saciaron necesidades, no codicias. Sabían que toda emergencia demanda acción urgente. Cuando las personas llegaron a tener necesidades, otros actuaron movidos por el amor, para llenarlas –aun si ello obligó a que se diera con sacrificio!

Lucas dice más adelante lo siguiente, acerca de la iglesia: “Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad” (Hechos 4:34-35). También dijo esto: “Y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común” (Hechos 4:32).

Este es un buen consejo para cada hermano que viaja a determinado Lugar: “Si tienen problemas con el vehículo, o alguna otra dificultad cuando viajan, acuérdense de llamar a sus hermanos en el pueblo en donde se encuentren varados. Ellos les ayudarán”. En la iglesia de Cristo prevalece un amor y una preocupación por cada miembro de la familia, los cuales trascienden las posesiones materiales y las ambiciones egoístas.

La compasión es un atributo básico de la iglesia de Cristo. La iglesia de éste no puede existir donde no esté presente el fiel apego a su palabra; tampoco puede existir, a menos que la compasión abunde, como expresión del corazón mismo de Cristo. Los verdaderos cristianos tienen un activo amor fraternal el cual es creado por el amor de Dios que mora en sus corazones. Esto fue lo que Juan escribió: “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” (1ª Juan 3:17).

En la primera imagen de las iglesias que da el Espíritu la compasión desinteresada es claramente un rasgo significativo.

UNIDOS EN CRISTO

Una tercera característica de la iglesia de Cristo, que se ve en este cuadro, es su unidad. El Espíritu Santo, mediante la obediencia de estas personas al evangelio, y la diaria perseverancia en la enseñanza de los apóstoles, les había dado un mismo ánimo a los miembros de la iglesia de Cristo, Esto es lo que Lucas dice: “Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas” (Hechos 2:44). Agrega además: “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hechos 2:46).

Cuando contemplamos esta hermosa unidad que existía en la iglesia que Jesús edificó, recordémonos de la importancia de esta primera imagen de la iglesia. Esta imagen nos ilustra el resultado, el fruto, de la vida y muerte de Cristo sobre la tierra. ¿Qué clase de iglesia vino Cristo a establecer o a crear? ¿Será una monstruosidad organizacional con múltiples cuerpos que llevan diferentes nombres, que viven siguiendo diferentes credos, y que no tienen comunión unos con otros?. O ¿creó él un cuerpo unido sobre el cual él reina siendo su cabeza?. Este día de Pentecostés, vemos la más clara imagen en, tal vez, todo el Nuevo Testamento, de lo que Cristo quiere que su iglesia sea y de cómo él quiere que viva en el mundo. Esta imagen revela inconfundiblemente que era la unidad, la unidad de ánimo y de vida, lo que caracterizaba a tal iglesia. Esto debe ser lo que Cristo desea para su iglesia hoy día. La división que prevalece en todo el mundo religioso es una clara señal de que el hombre, en su sabiduría mundana, ha abandonado la iglesia de Cristo y ha manufacturado SUS propias iglesias.

La unidad de la iglesia del Señor se puede ilustrar en el matrimonio. En éste, dos personas que son diferentes en cuanto a sus experiencias del pasado en cuanto a su vida familiar, y en el género llegan a

ser una sola (Efesios 5:31). Después de su ceremonia de bodas, emergen como una nueva familia. Se pertenecen el uno al otro ahora, y toman una nueva naturaleza. Las ambiciones egoístas y las metas personales mueren; surgen nuevas ambiciones y metas para el bienestar de esta nueva familia. Viven juntos en unidad, siendo de un solo corazón y alma, trabajando juntos para el mantenimiento, el amor, y el futuro de su hogar. ¿Cómo fue que se les dio esta unidad? Se les dio por su común consentimiento de entrar al matrimonio y por el cumplimiento de la ley del matrimonio. ¿Cómo hacen para preservar esta unidad? La preservan mediante el amarse el uno al otro, el preocuparse el uno por el otro, el perdonarse el uno al otro, el honrar sus votos matrimoniales, y el honrar el bendito estado matrimonial.

***En este día de Pentecostés, vemos
la más clara imagen en,
tal vez, todo el Nuevo Testamento,
de lo que Cristo quiere que su
iglesia sea, y de cómo él quiere que
viva en el mundo.***

¿No es cierto esto de la iglesia hoy día? ¿Cómo entramos a la unidad de la iglesia? Por consentimiento personal decidimos someter nuestras vidas al evangelio de Cristo y así entrar a su cuerpo, la iglesia. Cuando entramos en ese cuerpo, somos unidos por el Espíritu Santo a Cristo y a cada miembro de aquél. Con un sólo corazón y alma, comenzamos a amar, a servir, y a vivir siendo su cuerpo. ¿Cómo mantenemos esa unidad? La mantenemos intacta por medio del amarnos y perdonamos unos a otros y por medio de honrar la sagrada palabra de Cristo en la adoración, el servicio y la vida diaria.

Una característica innegable de la iglesia de Cristo es su unidad. La verdadera iglesia no puede existir donde todavía hay división. Esta unidad es dada a nosotros por el Espíritu Santo, cuando entramos al cuerpo de Cristo; y, cuando vivimos como su cuerpo, o la mantenemos o la estropeamos. La división en el cuerpo de Cristo debería ser impensable para todo cristiano. Según la imagen del Espíritu Santo, el

lugar en el cual ha de encontrarse la unidad en este mundo, es en el cuerpo de Cristo.

CONCLUSIÓN

La imagen que presenta el Espíritu Santo de la iglesia del Nuevo Testamento, revela tres llamativos atributos que apartan a la iglesia de Cristo de los demás cuerpos religiosos de todos los tiempos. En primer lugar, su iglesia es un grupo de personas que han sido obedientes a su palabra y que resueltamente perseveran en la palabra inspirada. En segundo lugar, su iglesia se caracteriza por la compasión por cada miembro, una preocupación amorosa que considera a un miembro necesitado de la iglesia como de mayor importancia que aun los cuidados y tesoros materiales. En tercer lugar, cada persona que entra a la iglesia de Cristo, mediante el evangelio, es unida a Cristo y a todos los demás miembros, por el Espíritu Santo, y preserva esa unidad por su amor y apego diario a la palabra de Cristo. A la iglesia se le representa como una familia de un solo corazón y vida!

¿Cómo, pues, podemos ser nosotros la iglesia de Cristo hoy día? Son dos palabras las que sugieren el método: “duplicar” y “dedicar”. Dupliquemos la manera como uno se convierte en un seguidor de Cristo, la cual se encuentra en este capítulo. Estas personas oyeron la palabra de Cristo cuando fue predicada por Pedro y clamaron: “¿Qué haremos?”. Pedro les dijo: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados...” (Hechos 2:38). Fue mediante la fe engendrada en ellos por la palabra que ellos se arrepintieron y fueron bautizados para el perdón de sus pecados y el Señor los añadió a su iglesia. Esta es la manera como Cristo nos hace suyos. Cuando seguimos esta manera, Cristo hará por nosotros lo que él hizo por aquellos. Nos ama así como amó a aquellos; murió por nosotros así como murió por aquellos.

Habiendo obedecido la palabra de Cristo, dediquémonos nosotros mismos a vivir como la iglesia de Cristo. Según la imagen de Hechos 2, esto debe hacerse por medio de apegarse a la palabra de Cristo,

viviendo con el corazón de Cristo, y preservando la unidad que el Espíritu Santo nos ha dado en Cristo.

No permitamos que el mundo religioso dividido, confunda y distorsione la hermosa imagen que el Espíritu Santo nos ha pintado de la iglesia de Cristo. Cuando alguien viene a su palabra sin prejuicio, éste puede fácilmente ver qué es la iglesia y cómo luce ella en el mundo.

Ahora que ya sabemos cómo luce la iglesia de Cristo, hagámonos la siguiente pregunta: “Nos parecemos a la iglesia de Cristo?”.

PREGUNTAS PARA ESTUDIO Y COMENTARIO

1. Comente cómo es que las imágenes han sido de beneficio para usted y su familia.
2. ¿Por qué es Hechos 2 la primera imagen viviente de la iglesia del Nuevo Testamento?
3. Comente el significado de la frase “perseveraban en la doctrina de los apóstoles” (Hechos 2.42). ¿Qué significa esta frase para nosotros hoy día?
4. ¿Qué significa “perseverando diariamente en su palabra inspirada”?
5. Comente en términos prácticos el significado de que Cristo es la cabeza de la iglesia.
6. ¿Puede verdaderamente existir la iglesia de Cristo, cuando la palabra de Cristo no es seguida?
7. Comente la naturaleza de la emergencia que se desarrolló entre los nuevos cristianos en Jerusalén.
8. Comente las características del acto de dar que tuvo lugar cuando las casas y las tierras eran vendidas y el dinero era dado a los que tenían necesidad.
9. ¿Por qué debería ser la compasión una característica de la iglesia de Cristo?
10. Describa la clase de unidad que tenía la iglesia de Jerusalén.
11. ¿Es la iglesia de Jerusalén un ejemplo de lo que Cristo quiere que su iglesia sea?
12. Comente cómo se entra a la unidad de la iglesia y cómo la misma es preservada hoy día.

13. ¿Cómo se supone que debe lucir la iglesia de Cristo hoy día?- Fin.